

# A MODO DE PRESENTACIÓN

Por Coronel (R) VGM **ALBERTO V. APARICIO**

**Invitado por la UNDEF, el coronel Alberto V. Aparicio, secretario de Extensión de la ESGC pronunció estas palabras el 9 de junio de 2022, en el inicio del acto conmemorativo por los 40 años de la guerra de Malvinas.**

“En 1967 comencé primer grado en Fiambalá, un pequeño pueblo de frontera de la provincia de Catamarca; más allá estaba el límite con la República de Chile. Al fondo del aula, había un mapamundi, común en las escuelas de la época. Entre mis primeros recuerdos, estaba la imagen de las islas Malvinas, ya que mi altura dejaba los ojos en ese nivel. También recuerdo el Manual Estrada, texto de estudio para primaria, de uso extendido en aquellos años; en una de sus páginas tenía un dibujo de la capital de las islas, un sencillo esquema de casitas blancas, cercas y techos verdes. Menciono estos recuerdos, porque cuando toqué la pista del aeropuerto el 11 de abril de 1982, vinieron inmediatamente a mi memoria esas imágenes.

Sirvan entonces esas vivencias para unir simbólicamente esos comienzos provincianos con la educación superior en la que me desempeño en esta Universidad de la Defensa Nacional, que hoy lleva a cabo este evento tan caro a los sentimientos patrióticos, para enfatizar el papel fundamental de la educación en la construcción de significados sobre la causa Malvinas en la

consciencia colectiva argentina.

Para decirlo en pocas palabras, el Ejército Argentino dio lo mejor de sí. El coraje y la entrega puestos de manifiesto en los combates de aquellos dramáticos días de 1982, obedecieron a una convicción largamente instalada en los corazones, que empujó a la acción a nuestros soldados, y que también llevó al apoyo espontáneo, sincero y patriótico de la sociedad, más allá de las causas que guiaron las decisiones políticas. La guerra como acto extremo de una sociedad, significa familias en un largo duelo, tal vez inacabado, con el orgullo del héroe que dejó en alto su estirpe, al igual que el dolor por el ser querido que no regresó.

Pido comprensión a este ilustre auditorio por estas menciones autoreferenciales, en la intención de transmitirles vivencias desde mi condición de veterano de guerra, de miembro en retiro del Ejército Argentino, y mi presente como docente de la Escuela de Guerra Conjunta.

La calma y la reflexión, que la educación superior conlleva, deben servir como acicate para poner lo mejor de nuestros talentos, de nuestra energía, para que esas islas irredentas y sus espacios circundantes vuelvan al seno de la patria.

Gracias Universidad de la Defensa Nacional, por el fervor en la conmemoración de los 40 años del conflicto, por mantener viva la llama de Malvinas”.